

## CONVERSACIÓN CON ELISA CASTEL RONDA

### La Egiptología

Un capítulo por abrirse dentro de las Humanidades del mundo de habla hispana

**Dr. Jorge Ordóñez-Burgos**

**Profesor-investigador, Depto. Humanidades  
ICSA, UACJ.**



# E

l camino que debe recorrer el estudiante de Humanidades deseoso de convertirse en investigador es diferente al de sus compañeros con otras metas; su objetivo no es mejor ni peor, solamente es distinto. Parte de esa preparación consiste en conocer de cerca el trabajo de especialistas que han consagrado la vida a un proyecto profesional. Es menester ponerse al tanto de ciertos aspectos no académicos, pero muy importantes en el terreno laboral, que los futuros expertos deben conocer para entender bien las aguas en las que se aventuraran a nadar. Como una pequeña colaboración en ese sentido quiero compartir una cálida charla que sostuve con Elisa Castel Ronda a mediados de mayo de 2009.

Elisa Castel es Diplomada en Cultura, Historia y Civilización Egipcia. Ha sido Profesora de los Cursos de Egiptología organizados por la Cátedra de Historia Antigua de la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad Complutense de Madrid, el Centro Superior de Asiriología y Egiptología, el Museo Egipcio de Barcelona, la Asociación Española de Orientalistas, la Asociación Española de Egiptología, y, entre otros organismos, la *Societat Catalana de Egiptologia*. Desde septiembre de este año es un honor para la UACJ contar con la Profa. Castel Ronda como miembro del Consejo Académico de nuestro Seminario Permanente de Historia y Filosofía de las Religiones.

Ha dedicado buena parte de su vida a estudiar las religiones del antiguo Egipto, de hecho, algunas de sus inquietudes han quedado plasmadas en diversos artículos y bellos libros<sup>1</sup>, mismos que han sido

<sup>1</sup> Entre sus obras se encuentran: *La Evolución de la Tumba Real Egipcia desde el Predinástico al Imperio Nuevo*. (Religión períodos Predinástico, Tinita, e Imperio Antiguo hasta la IV dinastía) (1988), *Catálogo Oficial de Piezas Egipcias del Pabellón de la República Árabe de Egipto en la Expo-92 de Sevilla* (1992), *Diccionario de Mitología Egipcia* (1995), luego revisado y publicado como *Gran Diccionario de Mitología Egipcia* (2001); *Los sacerdotes del Antiguo Egipto* (1998), y *Egipto: signos y símbolos de lo sagrado* (1999), actualmente en proceso de revisión para ser reeditado, sensiblemente ampliado.



referente para investigadores europeos y americanos. Ha viajado a Egipto una decena de veces, al extremo de saber el significado de lidiar con la burocracia encargada de autorizar la exploración arqueológica. Es miembro fundador y docente de la Asociación Española de Egiptología, de la Asociación Internacional de Egiptólogos, de la *Egypt Exploration Society* y de la Asociación Española de Orientalistas, además de colaboradora de Historia del *National Geographic*. Es madre de una hija adulta, está casada, no posee el grado de doctora, su trabajo actual no se conecta con la Egiptología, tiene dos gatos y una perra, le resulta difícil la lengua alemana y es dueña de una timidez encantadora.

El gusto de Elisa por Egipto le viene desde niña, todo parece indicar que fue un amor a primera vista. No obstante, cuenta que es posible que esa pasión venga por herencia paterna. Su padre, a quien no conoció mucho porque murió cuando ella era muy pequeña, también se sintió atraído por el hechizo de los egipcios, aunque no fue profesor, ni doctor, ni catedrático... ¿y necesitaba serlo? Enablé contacto por primera vez con Elisa Castel en diciembre de 1999, justo después de leer uno de sus libros más interesantes *Egipto: signos y símbolos de lo sagrado*. El texto presenta una visión antropológico-filosófico-estética del pensamiento egipcio, en él se articulan los componentes integradores de la visión antigua de la naturaleza, la política y lo sagrado, todos ellos fijados en productos culturales tales como los ritos, las insignias sacerdotales y reales, o los colores empleados para dar vida al escenario cotidiano de la vida del país de la Tierra Negra. Pensé que la autora de una obra reveladora podría ayudarme a encaminar muchas reflexiones de relevancia capital para la confección de mi tesis ¿Puede hablarse de una filosofía egipcia? ¿Qué perspectiva de la naturaleza y el hombre tenían los antiguos egipcios? Dicho sea de paso, el texto en cuestión aborda magistralmente el tema de la antropología egipcia, explicando con sencillez y claridad qué se entendía por *Aj*, *Ba*, *Ka*, *Sombra*, *Heka*, *Nombre*, *Cuerpo físico*, *Corazón* y *Conciencia*. Se aclara oportunamente que definir cada uno de estos conceptos no es simple, pues, de entrada, debe partirse de la idea de una concepción del hombre muy diferente a la del cristianismo. Investigando por aquí y allá logre obtener el correo electrónico de la completa desconocida que hablaba con ciertos giros poéticos sobre los egipcios. Le escribí y recibí una respuesta cordial y clara, tenía mil preguntas por plantear, dudas que iban desde la interpretación gráfica y fonética de jeroglíficos, hasta la idea filosófica de la antigüedad egipcia que se tiene a la luz del pensamiento islámico contemporáneo. Por timidez,

---

Todos ellos publicados por Alderabán. También es de mencionarse *Abidos. Templo de Sethy I*, aparecido con el sello de Turismapa en 2005 y múltiples artículos en revistas egiptológicas españolas y extranjeras.



en este caso sosa, no seguí preguntando ni compartiendo las hipótesis centrales de la tesis. Así pasó el tiempo; he mantenido contacto esporádico con Elisa, siempre recibiendo de ella gran calidez y amabilidad. En varias ocasiones le he remitido estudiantes interesados en Egipto y la respuesta para ellos ha sido igualmente grata.



**Compartir los alimentos con la querida colega ha sido una experiencia a la vez gratificante y reveladora.**

Entre helados de chocolate y un dionysíacamente extraño, pero agradable, sabor de queso de cabra, Elisa me contaba sus experiencias con tribus africanas, con un vivificante brillo en los ojos apuntaba algunas similitudes entre los habitantes actuales y los antiguos del continente negro. Reconstruyó la circuncisión femenina practicada a una jovencita, explicando que cada día menos personas están de acuerdo con este tipo de rituales; o bien, hay quienes procuran que los “desprendimientos” se conviertan en procedimientos quirúrgicos hechos por médicos en hospitales en medio de un ambiente higiénico y con una buena dosis de anestesia. Habló de las borracheras que organizan los masai y de la idea que ellos tienen de hospitalidad. Salió a colación un “exquisito” plato de la cocina masai, el pan. En realidad es un *llena tripas*, consistente en una masa a medio cocer sin sabor.

Una de las actitudes más repugnantes que un egiptólogo puede tener es la soberbia para tratar a la civilización que atrae su atención. Comparar lo antiguo con



la contemporaneidad cotidiana, reducir las ideas arcaicas a las propias, o aplicar el esquema evolutivo a una sociedad a la que no tiene sentido ubicar en esas coordenadas. Wilson, un especialista británico cuya producción se desarrolló en la primera mitad de siglo pasado, ha marcado pauta para acercarse a Egipto con la visión de un coronel victoriano que llega a dominar a *salvajes incivilizados*. Agraciadamente Elisa Castel tiene una visión muy distinta, de hecho es de los pocos estudiosos de la Antigüedad que considera el trabajo de investigación casi como intromisión de profanadores, siempre necesario pero a veces lindando con lo irreverente, si nos ceñimos a las creencias de los antiguos egipcios. Si los libros de Elisa denotan cierta sensibilidad para comprender al hombre, la conversación reafirma la intuición; la charla iba y venía de un tema a otro: de lo académico a lo lingüístico, de las experiencias de viajes a lo culinario; de la preparación de la candidatura de Madrid como sede olímpica, a la recomendación de ensaladas. Entre una cosa y otra salieron a flote los relatos que una anciana gallega le compartió no hace mucho tiempo, narraciones enmarcadas en una pequeña aldea en donde todavía no ha pasado la Edad Media. La forma en que reconstruyó los hechos llevó impreso el mismo cuidado que el usado para hablar del antiguo Egipto.

De los problemas más grandes que tenemos para comprender a la Grecia antigua es la estática que contamina muchos de los estudios que se han hecho desde hace siglos. ¿Qué hubo antes de la *Edad Clásica*? ¿Qué hubo después, no digamos de Epicuro, sino de Aristóteles? ¿Qué podemos decir sobre Bizancio, la ocupación turca, las relaciones con el mundo otomano de principios del siglo XX, la URSS, el Vaticano, la Comunidad Europea, los convulsos Balcanes o las manifestaciones recientes que paralizaron a Atenas durante días? Con buena dosis de soberbia nos contentamos con pensar que siglos de historia no tienen trascendencia porque la participación protagónica de la Hélade dentro de la historia universal ya fue y no se repetirá. Algo similar sucede con Egipto. Muchas personas visitan la región con el exclusivo interés de ver las pirámides y tachar un país más en su mapa de viajes. ¿Qué hay de las tradiciones islámicas y la interpretación regional del Corán? ¿Qué decir de Alejandría como capital del mundo árabe “medieval”? ¿Los egipcios tienen vida cotidiana? Por desgracia tanto Egipto como Grecia obtienen muchos ingresos del turismo ciego. Elisa me habló de esa nación cotidiana, donde viven hombres y mujeres del siglo XXI compartiendo tierra con las costumbres más provinciales de algunos aldeanos de las tierras del sur. Un país civilizado que puede visitarse sin necesidad de ser vacunado.



**Segmento de la biblioteca particular de Elisa Castel.**

Egipto, al igual que Grecia, es un espacio en donde yacimientos arqueológicos de diversas épocas conviven; considerando su patrimonio arqueológico, se ha excavado poco, puesto que si se llevaran a cabo cada una de las prospecciones necesarias más de la mitad de la población tendría que ser reubicada; esta labor ciclópea se ve obstaculizada por la falta de recursos. Cada plaza, cada parque, cada mercado puede estar sobre templos o barrios arcaicos. Por si fuera poco, lo que ya ha visto la luz o bien, es maltratado por algunos turistas que pretenden llevar a sus países de origen *souvenirs* egipcios; que rozando con sus mochilas los preciosos relieves y pinturas se llevan prendidos en ellas parte del patrimonio, que con sus manos y espaldas sudorosas se apoyan en los muros de hace miles de años, arrancando la policromía. Pese a la vigilancia de las autoridades encargadas de su preservación, el cuidado no es suficiente. El “comercio de antigüedades” es una práctica prohibida y perseguida, pero moderadamente cotidiana en Egipto. La mayoría de las piezas son en realidad copias baratas vendidas

como mercancía legítima. Sus precios dependen del regateo y del conocimiento que el comprador tenga de piedras como el alabastro, el lapislázuli, la cuarcita o del granito rojo. Sin embargo existe una mínima parte de objetos que provienen de yacimientos arqueológicos o de hallazgos esporádicos cuando se trabajan los campos de labor.



Sobre estas líneas pueden apreciarse diversas réplicas de piezas antiguas, algunas francesas, otras británicas y norteamericanas, así como recuerdos de diferentes viajes. A la derecha, se encuentra una representación de Meheturet como vaca sagrada, la figura fue adquirida en Egipto pero procede del Museo Metropolitano de Nueva York. Cuando Elisa compró este objeto tuvo dificultades para sacarlo de Egipto, ya que cuando su equipaje fue inspeccionado por un policía, digno de pertenecer al *Scotland Yard*, éste pensó que sustraía el patrimonio cultural de su nación. Se llamó a un especialista del aeropuerto, cabe señalar que en los puntos de salida de Egipto hay personas encargadas de determinar la legitimidad de objetos como este. Después de un riguroso análisis de la cabeza se llegó a la conclusión que se podía llevar sin ningún problema. Debida la naturaleza propia de este pequeño escrito no puedo abundar en describir los métodos *s sofisticados que fueron empleados para revisar la escultura*, sintetizaré diciendo que el experto se tomó la molestia de leer la etiqueta colocada en la parte inferior y que pasó inadvertida para el policía.

Egipto no cuenta con los recursos que tiene *Louvre* o el *British Museum*. No obstante, hay historias negras del Museo de El Cairo a las que no se puede dar crédito. Elisa se queja amargamente del poco orden con el que se almacenan y clasifican los tesoros, sobre todo cuando retornan al país después de una exposición fuera de Egipto, ahora están en una sala, mañana quien sabe. Tanto es su patrimonio que algunas veces no importan los períodos históricos o los temas con que se vinculen; lo que define la ubicación es el espacio disponible, algo que posiblemente se subsane con la actual construcción del nuevo museo en Guiza. No obstante, lo que supera el desorden museográfico es la estrategia con que las afanadoras limpian las diversas plantas del edificio. Los dos pisos que componen el conjunto de salas de exhibición están dispuestos con una especie de patio central, de tal manera que cada nivel tiene acceso a un área circular desde donde se puede ver lo que hay abajo y/o arriba. En la sala de la parte superior, cada noche un ejército de mujeres vacía cubetas con agua que es graciosamente barrida hacia la parte central; parte de este agua, por efecto de gravedad cae a las plantas inferiores mojando y salpicando lo que se atraviese en el camino.



**Réplicas de arte egipcio adornan y custodian el refugio de Elisa, un sitio muy agradable en donde la vida ajetreada de Madrid no logra filtrarse.**



A manera de epílogo... Una hermosa foto de una bella mujer. En 1985 una joven egiptóloga hace su viaje de luna de miel a la tierra que le roba la mente y el corazón, navega por ese Nilo al que Imhotep le hablara algún día, justo allí donde el falo de Osiris fertilizara las aguas dadoras de sustento de una nación entera. Elisa hubiera sido digna musa de los Schlegel, una confidente de Goethe de la estatura de Carlota von Stein; inspiración de Hamann y Herder. A fin de cuentas ¿Hay algo mejor en la vida que hacer lo que tanto se ama?

# Culcyt

<http://www2.uacj.mx/IIT/CULCYT/default.htm>